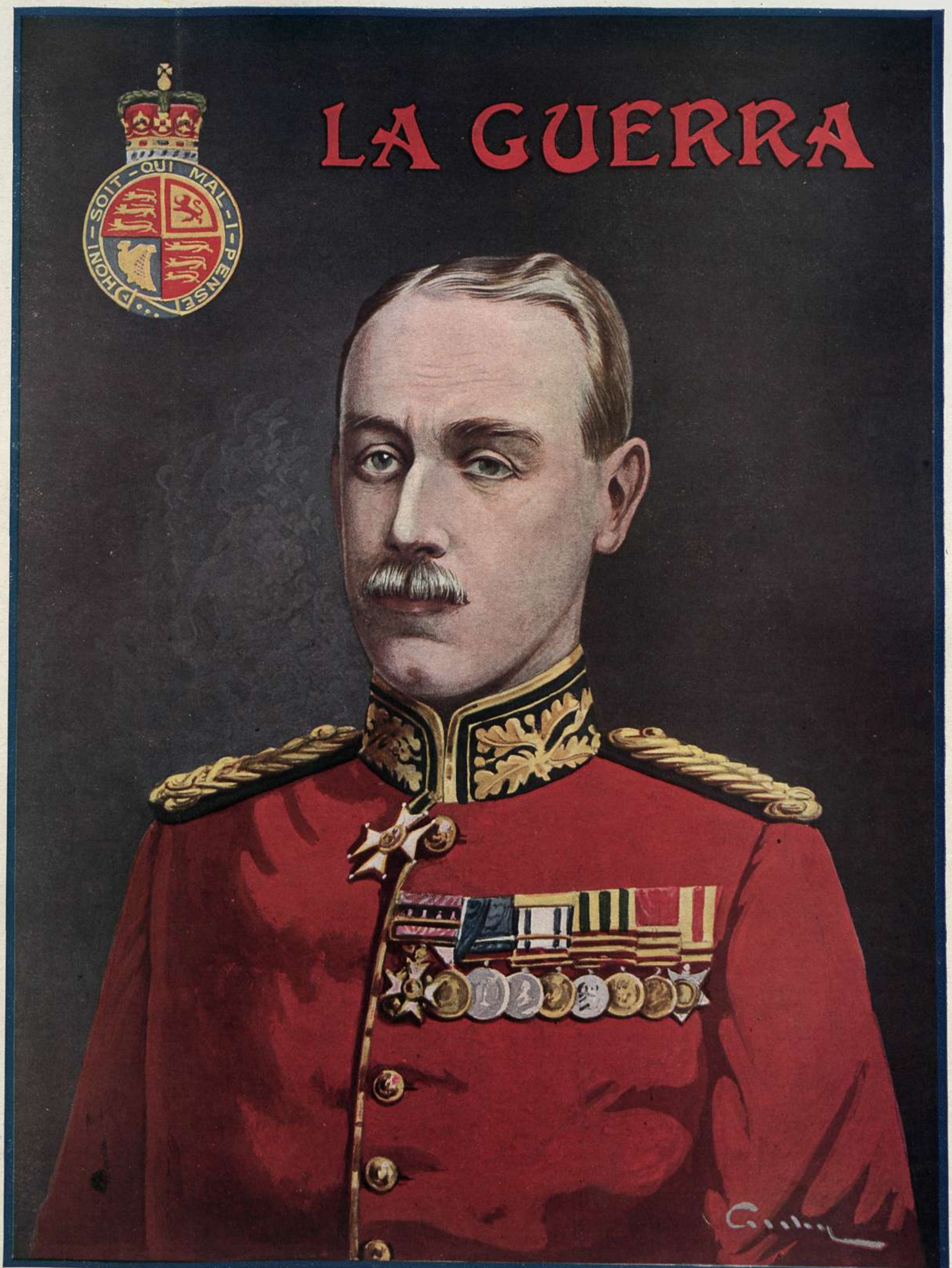
LA GUERRA



EL GENERAL SIR ARQUIBALDO MURRAY

NÚMERO 100

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

La anulación momentánea de las fuerzas militares rusas ha dado cuerpo a las esperanzas de paz que desde hace tiempo abrigaban los alemanes. Y se habla más que nunca de paz, siquiera continúe la guerra. En los Imperios centrales se dice y repite que en otoño acabará la indigna carnicería. En lo que no están conformes es en afirmar de qué modo terminará la lucha. Unos aseguran que Alemania dictará la paz gracias a la acción destructora de los submarinos; otros proclaman que Hindenburg impondrá la paz por medio de una serie de victorias alcanzadas en los campos de batalla.

Veamos si esas afirmaciones llevan trazas de realizarse.

La campaña submarina habrá causado enormes destrozos en la marina mercante de los países aliados y otros casi tan desastrosos en la de las naciones neutrales. Pero para ese mismo tiempo los Estados Unidos habrán lanzado al agua muchos cientos de buques de madera y hierro, los astilleros de la Gran Bretaña terminarán la construcción de otros muchos cientos, y no es probable, ni casi posible, que la acción de los sumergibles alemanes llegue a aislar de tal manera América de Europa que Inglaterra y Francia se vean obligadas a capitular por hambre. Un crítico naval alemán, *Persius*, que tiene fama de inteligente en su tierra, decía la semana anterior que convenía no forjarse ilusiones acerca de los efectos de los sumergibles; que su acción no sería tan decisiva ni rápida como se dijo.

Por lo que hace a la serie de victorias que se prometen los alemanes sobre los ejércitos italiano, francés e inglés, no aparece por ninguna parte. Los italianos, a pesar de las dificultades que el terreno opone a su avance, han asestado dos sensibles golpes al adversario, y los anglo-franceses, a pesar de los continuos ataques de sus enemigos, prosiguen avanzando.

Artilleros canadienses limpiando un cañón de grueso calibre en el frente del norte de Francia
(*Fot. Central News*)

Camino reforzado con maderos por los ingenieros ingleses en la loma de Vimy para el paso de grandes camiones
(Fot. Central News)

Por primera vez, desde que principiaron las hostilidades, se ha llegado a un equilibrio de fuerzas entre los dos bandos contrarios, prescindiendo de Rusia. Inglaterra, Francia e Italia tienen poco más o menos igual número de habitantes que Alemania y Austria. Y en la actualidad, según confesaron los alemanes cuando abandonaban pueblos y ciudades de Francia, los aliados disponen de material de guerra más abundante y perfeccionado que los austro-germanos. Al iniciarse la guerra carecían los franceses—que recibieron el primer choque—de artillería gruesa; los ingleses sólo tenían en Francia 60,000 hombres. Los italianos no habían entrado todavía en liza. ¿Qué mucho que tuvieran que ceder los franceses parte de su territorio nacional? Entonces, sin el auxilio de Rusia, Inglaterra y Francia hubieran sido vencidas. El desequilibrio de fuerzas era muy grande entre estas dos últimas naciones y Austria y Alemania. Ahora no. El Reino Unido ha puesto en pie de guerra tres millones de soldados y creado un material de guerra abundantísimo. Francia ha tenido tiempo para reparar sus errores y descuidos. Italia ha llamado todas sus reservas. ¿Qué los aliados han tenido muchas pérdidas? Pues ¿y sus enemigos? Francia ha padecido mucho durante las primeras batallas de la guerra, durante los tres primeros meses de la ofensiva contra Verdún. En cambio, los ejércitos ingleses e italianos se hallan relativamente intactos. Por lo que hace a los alemanes sus pérdidas son muchas, y no puede ser de otro modo a causa de sus ofensivas en todos los frentes. Los austro-húngaros son los que más padecieron durante la guerra. Las tres ofensivas rusas les dejaron aniquilados, y cuando la última de Brusilov, a no ser porque llegaron divisiones y más divisiones alemanas de refuerzo, Lemberg y Jaroslav abrieran el camino de Budapest a los vencedores.

Pueden, pues, pelear las tres grandes naciones aliadas contra Alemania y Austria sin la menor desventaja. Aun cuando Rusia tarde mucho en reorganizar su ejército la serie de victorias alemanas tardará, probablemente, en realizarse. Y cuanto más tiempo tarde, más difícil es que se logre.

Detrás de Francia, Italia y la Gran Bretaña están los Estados Unidos, que tienen tantos habitantes como Austria y Alemania reunidas, y recursos casi inagotables. Tardarán quizá un año en organizar un ejército poderoso; pero cuando llegue a Europa su acción ha de ser muy eficaz, ya que no decisiva, porque para entonces—mientras Rusia no imite la fea acción de Pedro III—las fuerzas austro-alemanas estarán muy castigadas — y también las de sus contrarios.

Graves son ya las dificultades con que luchan Francia e Inglaterra. Mayores las que oprimen a sus adversarios. Por lo mismo, no es probable que las primeras se avengan a una paz como desea Alemania. Esa paz sería solamente una tregua a la que seguiría una lucha más atroz que la actual. La creencia de que prevalecería la voluntad de los más, de los que abominan de la guerra, es un error. Los gobiernos que promovieron la lucha la encenderían de nuevo. ¿Querrán la paz los aliados? Es de pensar que no.

PRENSA ALEMANA

He aquí algunos recortes de distintos periódicos alemanes.

Por ellos puede hacerse cargo el lector del cambio notable que ha sufrido la opinión pública alemana desde el principio de la guerra.

Dicen las *Hamburger Fremdenblatt:*

«En 1780 éramos pobres y no hacíamos sombra a la Gran Bretaña. En 1890 ya se nos temía. Hicimos tales progresos en veinte años que se nos consideraba, y con razón, como uno de los pueblos más ricos y poderosos de la tierra. Comercio marítimo, exportaciones, colonias, todo prosperaba. Entonces los anglo-sajones—ingleses y norteamericanos—juraron arrebatarnos el fruto de nuestro trabajo. En la actualidad la mitad de nuestra flota está internada, y arruinado nuestro comercio exterior. Nuestras colonias, exceptuando parte del este africano, están en manos del enemigo. Inglaterra quiere continuar la lucha para conservar lo que ha adquirido en el curso de este conflicto. Pero ha fracasado su plan de hambrear a nuestras mujeres, niños y viejos. La última esperanza de los anglo-americanos estriba en las posibles disensio-

nes de Alemania. A nosotros nos incumbe desvanecer esa esperanza; pero si fracasan en su empeño, una nueva guerra seguirá a la guerra presente.»

* * *

El *Berliner Tageblatt* espera una paz de larga duración:

«Una paz de conciliación es la única posible. En efecto, la anexión violenta de territorios extranjeros y la opresión de pueblos conquistados equivaldrían a la destrucción de la unidad alemana. Se traducirían, en breve, en nuevas coaliciones y guerras contra Alemania.

«Por otra parte una paz basada en el *statu quo ante* no satisfaría a nadie, pues no respondería a las necesidades reales ni a las exigencias sentimentales. Únicamente es realizable una paz de conciliación que implique la renuncia de Alemania a toda política de violencia. Permitiría tener en cuenta los deseos legítimos de los pueblos beligerantes y, combinada con la libertad de comercio, esa paz aclararía el porvenir.»

* * *

Maximiliano Harden se entrega a sombrías previsiones en su *Zukunft:*

«Si Alemania se ve obligada a deponer las armas, deberá ceder no solamente Alsacia-Lorena, sino también Polonia, el Schleswig del Norte y parte de los dos provincias: Prusia Oriental y Prusia Occidental. El Imperio quedaría amputado y nuestro poderío marítimo comprometido. Si, contra todo lo ques es de esperar, Alemania cayera tan bajo como Prusia en 1806, sólo tendríamos todos un deseo: *recuperar la situación perdida.*

»Somos setenta millones de alemanes, de los que no se podrá aniquilar la inteligencia, el valor ni la iniciativa. Soportaremos todas las privaciones y estamos dispuestos a todos los sacrificios para poder dejar nuestro territorio nacional intacto a nuestros hijos y a nuestros nietos.»

* * *

A las *Münchner Neueste Nachrichten* le alarman un tanto las tendencias que prevalecen entre los revolucionarios rusos:

«A juicio nuestro nada puede detener ya corriente izquierdista que se manifiesta en Rusia. El poder pasa a manos del Comité de obreros y soldados, cuya organización se ramifica por todo el Imperio y que, a no tardar, decidirá todos los actos del gobierno.

»Por lo que toca a la continuación de la guerra, el partido belicoso es el que triunfa. Vivamos prevenidos.»

* * *

Acerca de la guerra submarina dice en el *Berliner Tageblatt* el capitán *Persius:*

«Sabemos por experiencia hasta qué punto es posible soportar las privaciones. El auxilio que América prestará a Inglaterra no es despreciable. Por lo tanto pasará mucho tiempo antes que nuestros enemigos carezcan de medios de transporte. Para estimar en su justo valor los esfuerzos y el trabajo de las tripulaciones de nuestros submarinos, no hay que dejarse deslumbrar por un optimismo exagerado.»

EL FIN DE UNA PESADILLA

16 de Mayo.

Desde hace dos años nuestros soldados miraban la terrible y torva montaña enemiga como un gigante hostil, como un ser fantástico, pero viviente, volitivo, maligno. Detrás del lomo peñascoso del Sabotino se veía la cima del Monte Santo, que servía de observatorio, y más lejos se erguía la cúspide relampagueante del Kuk. Ingente, escarpado, inaccesible, el Kuk nos dominaba y nos asesinaba. Nos detuvo en Goritzia, en Plava, en Oslavia. Era el defensor potente de toda la zona. Lo veíamos como una especie de Gibraltar clavado en nuestro flanco. No podíamos adelantar por ningún punto de este frente sin que el Kuk nos hiriera por la espalda.

La montaña «insuperable»

Era una pesadilla para nuestras tropas. Se hablaba de ella en las trincheras como de un ser legendario y pavoroso; se le hacía responsable de todos los ataques trai-

Patrulla de caballería inglesa haciendo un reconocimiento al efectuar las fuerzas británicas su avance sobre Monchy-le-Preux
(Fot. Central News)

Campamento de fuerzas canadienses al pie de la loma de Vimy, que han ocupado recientemente
(Fot. Central News)

Trinchera avanzada del frente anglo-francés ocupada por tropas canadienses *(Fot. Central News)*

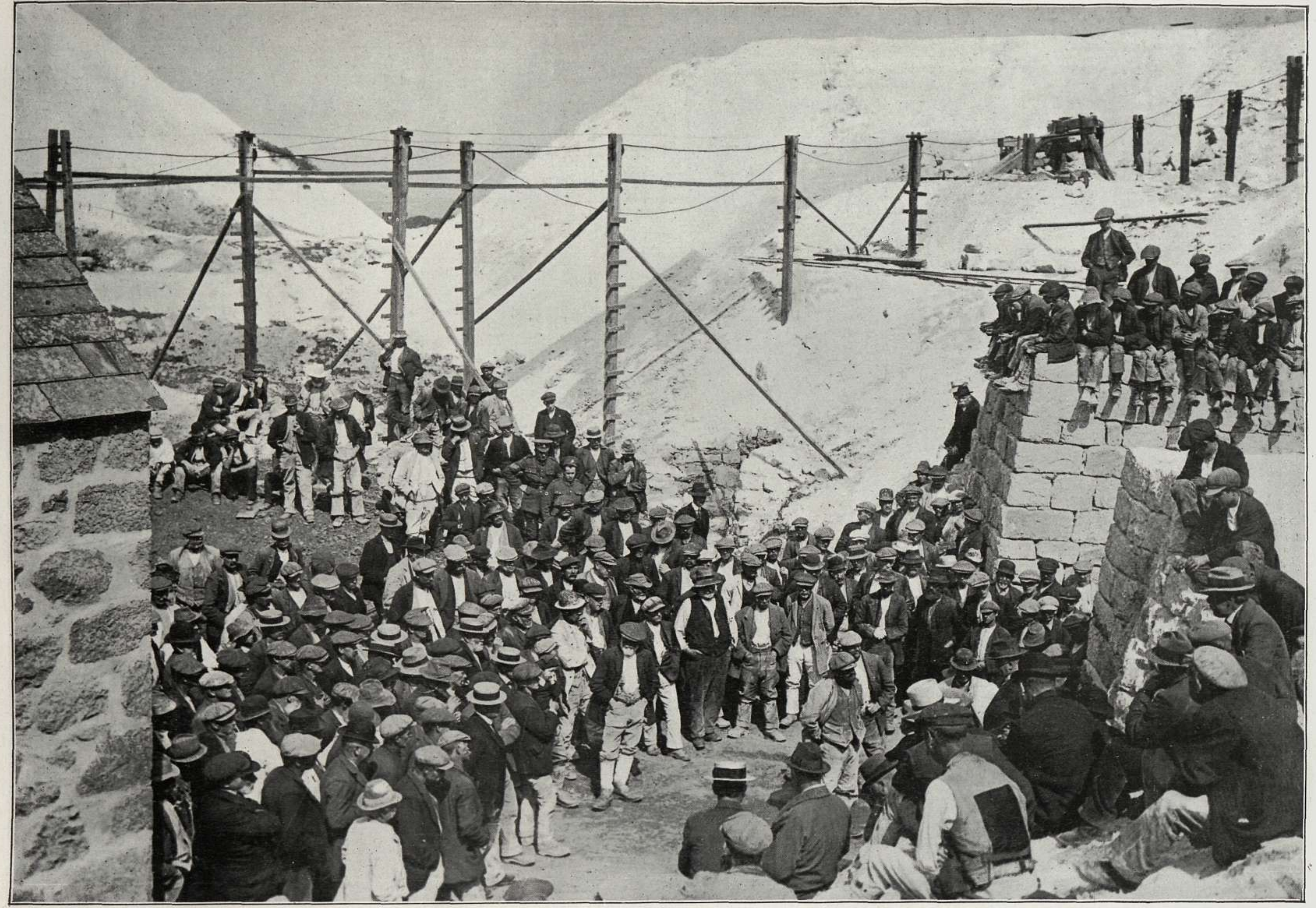
Reconstrucción de un ferrocarril estratégico por soldados canadienses en un punto del frente anglo-francés
(Fot. Central News)

Prisioneros alemanes y sanitarios ingleses colocando en una camilla a un soldado herido en la toma de Arleux
(Fot. Central News)

M.MONBRÚ DIB.

MAPA DEL FRENTE AUSTRO-ITALIANO DEL ISONZO CON EL AVANCE DE LAS TROPAS ITALIANAS A PARTIR DEL DIA 14 DE MAYO

14 de Mayo ▬▬▬ 30 de Mayo ●●●●●●●●●●●



REUNIÓN CELEBRADA POR LOS OBREROS DE LOS POZOS DE VOLUNTARIOS QUE, CON DESTINO A LAS FÁBRICAS DE GREDA DE CORNUALLES PARA TRATAR DE LA RECLUTA DE MUNICIONES DE GUERRA, HA PEDIDO EL GOBIERNO INGLÉS (Fot. Central News)

dores. Sus granadas llegaban a los puntos mejor defendidos. Se nos acometía a traición, se nos fusilaba por la espalda; fué esa montaña la que nos arrojó de Santa Catalina; la que nos rechazó de San Gabriel. Cuando recibíamos cañonazos que no se podía precisar de dónde partían, los soldados exclamaban: — ¡Es el Kuk! — El Kuk era, para ellos, algo inexorable, invencible, un azote que precisaba soportar sin esperanza de vencerlo. En todo el frente no había nada tan siniestro, tan espantoso, tan fatal. Las tropas preferían sostener diez combates a permanecer unas horas en las trincheras de Plava, batidas por el Kuk. No era el peligro lo que imponía, lo que aplanaba; era la impresión de que se estaba en presencia de una fuerza formidable contra la cual es inútil la lucha. Nuestros soldados creían que el Kuk era inexpugnable y dominada por los cañones enemigos. Se debía subir desde el fondo de la tétrica barrancada al asalto de cimas de más de seiscientos metros; encaramarse por acantilados y rebasar dos líneas de trincheras. Desde esa torrentera se preparó un camino invisible para el asalto.

Los preparativos

Duraron catorce meses. Lo esencial era poder reunir las tropas destinadas al asalto. Las masas de maniobra debían llegar al punto de partida sin soportar el fuego del enemigo. Para ello se excavó caminos y galerías de comunicación a una profundidad de tres o cuatro metros; cavernas de concentración provistas de múltiples salidas, todo un dédalo de vías ocultas, oscuras, subterráneas.

Emplazamiento blindado de un cañón alemán de grueso calibre enclavado en un campo reconquistado por los franceses
(Fot. Central News)

aceptaron su dominio con resignación heroica y desesperada.

Habían peleado muchas veces al pie del gigante y sólo consiguieron regar con su sangre las cercanías de Plava. Todos los combates iniciados allí tenían por objetivo la conquista del Kuk; pero debían desarrollarse bajo el absoluto dominio de la artillería enemiga, en terreno descubierto, entre fuegos cruzados. Tenían contra sí miles de cañones a derecha e izquierda, las trincheras enfrente, el río espumajeante e invadeable a la espalda, sin un punto de refugio, sin un ángulo protegido. Pero bajo un huracán de fuego nuestros soldados se agarraron a la altura de Plava, que se levanta junto a la falda septentrional del Kuk como un enano a los pies de un coloso, y a fuerza de sangre conseguimos llegar a Globna y a Zagora, a lo largo de la orilla del río. Allí permanecimos bajo un bombardeo furioso, ocultos, sin poder hacer un movimiento.

Sin embargo, era menester tomar el Kuk y había que hacerlo desde Plava, de aquella faja de terreno angosta y Esos caminos seguían el plan de ataque. Las salidas estaban en los puntos de asalto. Desde un año antes se preparaba la arremetida. Perforadoras eléctricas, bombas con motor, máquinas extractoras trabajaban bajo el suelo bombardeado.

El Kuk debía ser atacado por cinco columnas de asalto, mientras otras fuerzas más a la izquierda, avanzarían hacia Paljevo, amenazando envolver a los defensores del monte. En los dos días de bombardeo preliminar, nuestros cañones y morteros abrieron pasos y destruyeron las trincheras del adversario. Fué un tiro lento, preciso, metódico; un trabajo de cálculo y ciencia que aprovechaba todos los disparos, que enviaba las granadas donde convenía que cayeran. Jamás se vió un trabajo de demolición tan eficaz, tan exacto.

Pero también el enemigo tenía sus madrigueras subterráneas. Nuestro bombardeo no le alcanzaba en las cavernas, unidas por galerías, donde esperaba el asalto, provisto de centenares de ametralladoras.

Barcos de guerra ingleses en un puerto de Inglaterra para proceder a ligeras reparaciones
(Fot. Central News)

El asalto

No es posible recordar, sin una profunda emoción, la primera fase de la lucha. Las columnas que debían divergir en forma de abanico, ascendiendo hacia puntos previamente escogidos de las crestas, parecían inexorablemente detenidas desde el primer empuje. ¿Cómo podrían atravesar la ancha zona devastada; salvar las cortinas de fuego; tomar las trincheras; ganar las alturas y coronarlas?

Las ametralladoras enemigas arrojaban una lluvia de plomo; las granadas caían a centenares; las explosiones formaban un redoble monstruoso y no interrumpido. Los asaltantes ganaban un corto espacio de terreno; se detenían; disparaban, y a la carrera volvían a adelantar para descansar de nuevo. Desde lejos podíamos observar que el fuego del enemigo subía lentamente, se retiraba hacia la cúspide. El semicírculo llameante se estrechaba, se empequeñecía. Era que la marea invasora ganaba terreno. De pronto se vió un núcleo de italianos cerca de la cima. Una de las columnas de ataque había roto la línea de defensa. Aprovechó una zona menos bien defendida y escaló la montaña e hizo ondear la bandera tricolor sobre un árbol.

(Continuará) LUIS BARZINI.

DISCURSO IMPORTANTE

He aquí un extracto del que pronunció hace unos días en la Cámara de los Diputados de Francia el presidente del Consejo de Ministro, señor Ribot:

Comienza refiriéndose a las interpelaciones que conciernen a la última ofensiva, y dice que si en ésta hubo excesivas esperanzas y faltas en la ejecución de la misma, no debe, sin embargo, exagerarse ni disminuir tampoco los resultados obtenidos.

«Nunca—añade—los soldados franceses e ingleses mostráronse más admirables e hicieron frente, derrotándolas, a las masas alemanas.

»El Gobierno creyó, sin embargo, que la marcha de la ofensiva había dado motivo a determinadas sanciones que fueron tomadas, introduciéndose en el alto mando algunos cambios, con objeto de desembarazarle de cuanto no se refiriese directamente a las operaciones militares.»

Pide que se aplace la discusión de las interpelaciones referentes a dicha ofensiva, a la guerra submarina y a la cuestión de subsistencias.

«Hemos seguido—dice—con simpatía el desarrollo de la revolución rusa, comprendiendo las dificultades con que tropezó el Gobierno provisional, compuesto de hombres de Estado eminentes y enérgicos, pero que tenían que moverse en un ambiente de influencias que dificultaban su acción y favorecían el régimen anárquico.

»Esos hombres de corazón hicieron declaraciones halagüeñas que nos dieron completa satisfacción, puesto que se expresan decididos ante todo a establecer en el ejército la más severa disciplina, condición primordial de existencia para la nación rusa.»

Da lectura el orador, en medio de gran sensación, a un despacho que le dirigió el ministro de Negocios extranjeros ruso diciendo que Rusia no olvidaría a Francia, y que es admirable el esfuerzo del pueblo francés, que atrae hacia Occidente a las masas enemigas, con lo que ayuda a la reconstitución de las fuerzas rusas, que no tienen que temer así ataques enemigos.

«En cuanto a las condiciones de la paz—añade—, el propio ministro ruso ha hecho justicia al sofisma de que Alemania abusa de la fórmula «ni anexiones ni indemnizaciones», pero entendiendo deber guardar para sí las provincias que en otro tiempo nos arrebató.

»Pediremos la restitución, que no es anexión, y fundados en el derecho y la justicia haremos que se juzgue la barbarie con que fueron tratados nuestros países invadidos.

»Respecto a paz sin indemnizaciones diré que no se ha de tratar de una contribución de guerra, sino que se ha de imponer una especie de multa.

»Será la reparación debida a la justicia, y para ello el mundo entero se constituirá en Tribunal.

»Tuvo razón el general ruso al decir que era ridículo hablar de paz sin anexiones, cuando los alemanes ocupan aún parte de Francia, Rusia, Bélgica, Servia y Rumania; la democracia rusa, dueña ya de sus destinos, ha declarado altamente que entiende deber proseguir la guerra con.

energía, aunque no la guíe espíritu de conquistas, pues se trata de defender la libertad de las naciones.

»Continuaremos la lucha, no inspirados en ideas de conquistas, de anexiones, sino para recuperar lo que nos pertenece.

»Yo repito que Francia no quiere oprimir ninguna nacionalidad, ni siquiera la de sus enemigos, pues reconozco con mi país que todo pueblo debe disfrutar libertad, y por ello, el día de la victoria, Francia no ha de hacer llamamiento a la venganza, sino estrictamente a la justicia.

»Lo que importa es una paz duradera; la pesadilla de la guerra duró demasiado tiempo, y es menester destruir el despotismo militar.

»El día que el pueblo alemán comprenda esto, la paz será más fácil de obtener.

»Esto es lo que con nosotros dicen los rusos; éste es el corazón de nuestras democracias.

»Que el ejército ruso vuelva a ser dirigido por sus jefes, y que dé, por su parte, la ofensiva, mientras que los Estados Unidos se preparan para enviarnos, dentro de algunas semanas, sus primeras divisiones, en espera de otras; que Rusia cumpla su deber, y entonces ya no tendremos temor ninguno, y nuestros enemigos verán cómo se derrumban sus esperanzas y vendrán a pedirnos la paz, no hipócritamente como hoy, por medios viles, sino abiertamente en condiciones dignas de Francia.

»Si no la piden, sabremos imponérsela los aliados.»

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

DECLARACIÓN DEL SEGUNDO GOBIERNO REVOLUCIONARIO RUSO

«El gobierno provisional, reforzado por los representantes de la democracia revolucionaria de Rusia, declara que con toda la energía de que es capaz, llevará a plena realización las ideas de libertad, igualdad y fraternidad, que fueron la bandera bajo cuyos pliegues ha nacido la gloriosa revolución rusa.

»La unión en el seno de este gobierno provisional se ha hecho sobre las siguientes bases fundamentales, que serán norma de sus actividades futuras:

»Primera. El gobierno provisional, de acuerdo con el pueblo, examinará toda idea de una paz sin anexiones ni indemnizaciones sobre la base del derecho que tienen los pueblos de disponer de sí mismos; y en la firmísima convicción de que la caída del régimen zarista y la consolidación en Rusia de los principios democráticos han determinado en las democracias de nuestros aliados nuevas y más fuertes aspiraciones hacia una paz estable y hacia una completa fraternización de los pueblos, el gobierno provisional emprenderá las oportunas negociaciones para preparar, con nuestros aliados, un acuerdo sobre la base de la declaración del día 9 de Abril.

»Segunda. Convencido el gobierno de que la derrota de Rusia y sus aliados sería no tan sólo una abundosa fuente de las mayores calamidades para el pueblo, sino que al propio tiempo nos alejaría y aun tal vez haría imposible la paz del mundo establecida sobre aquellas bases, el gobierno provisional está convencido de que el ejército ruso no consentirá que destruya Alemania a nuestros aliados de occidente para luego poder precipitarse sobre nosotros con todos sus ejércitos. El afianzamiento de los principios democráticos en el ejército ruso y su reorganización, con el objeto de lograr el máximo de su fuerza ofensiva y defensiva, han constituído la más importante preocupación del gobierno provisional.

»Tercera. El gobierno provisional combatirá resuelta e inflexiblemente la desorganización económica del país, estableciendo todo un sistema de inspección gubernamental-social sobre la producción, el transporte, el cambio y el reparto de toda clase de productos, y en aquellos casos en que sea indispensable recurrirá a la organización de la producción.

»Cuarta. Más tarde se dará todo el necesario desarrollo a las medidas que han de adoptarse para la protección del trabajo en todas sus formas.

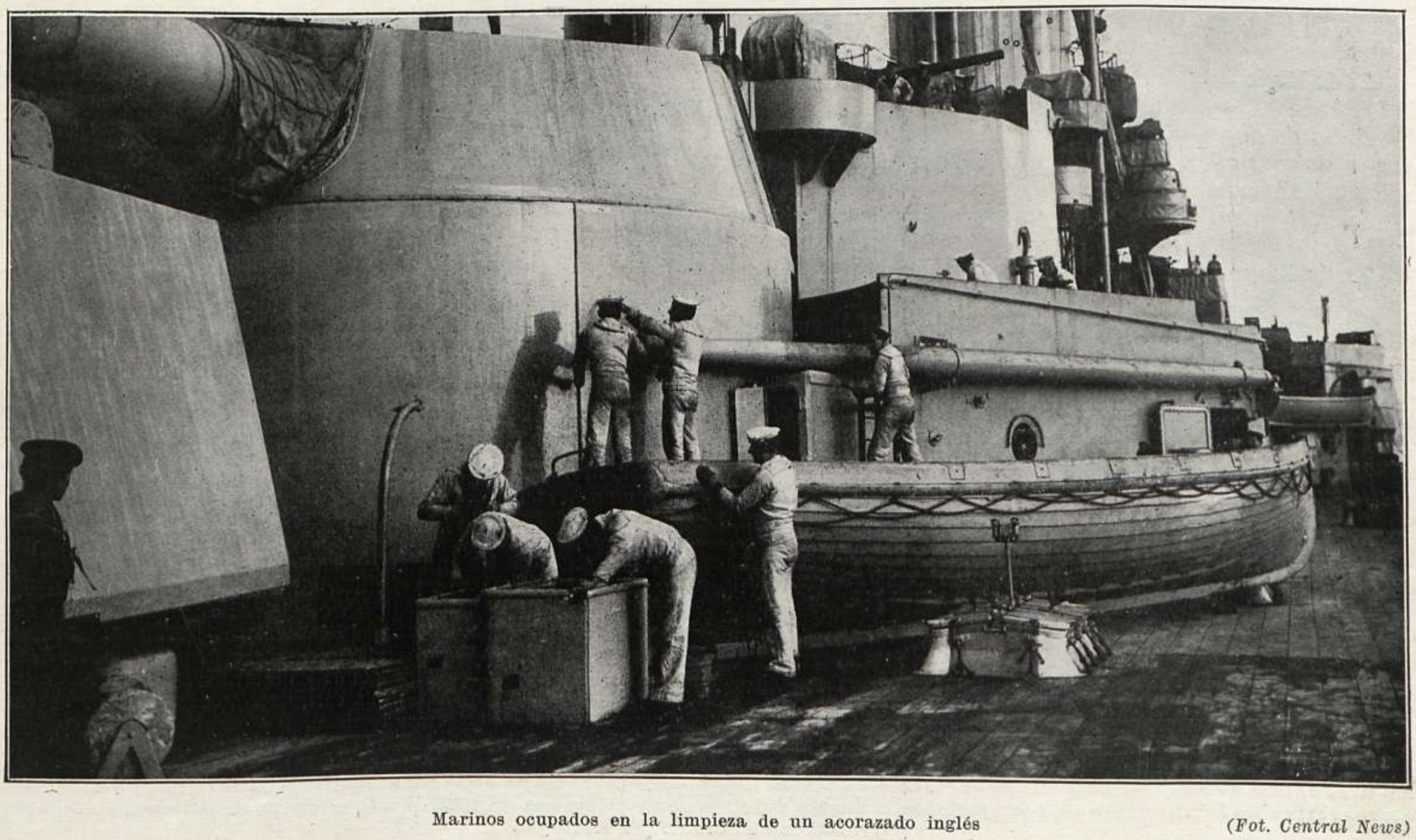
»Quinta. Dejando a la Asamblea Constituyente el cuidado de resolver y llevar a la práctica todo lo referente a la transmisión de la tierra a los cultivadores, el gobierno provisional tomará todas aquellas medidas que crea indispensables para asegurar la mayor producción de cereales que sea posible obtener para poder satisfacer las necesidades del país y regularizar el uso de la tierra en interés de la economía nacional y de la clase trabajadora.

»Sexta. Aspirando a reformas sucesivas en el sistema financiero sobre bases democráticas, el gobierno provisional pondrá una atención particularísima en el refuerzo del impuesto sobre sucesiones; establecerá además un impuesto sobre beneficios extraordinarios de la guerra, un nuevo impuesto sobre la propiedad y otros.

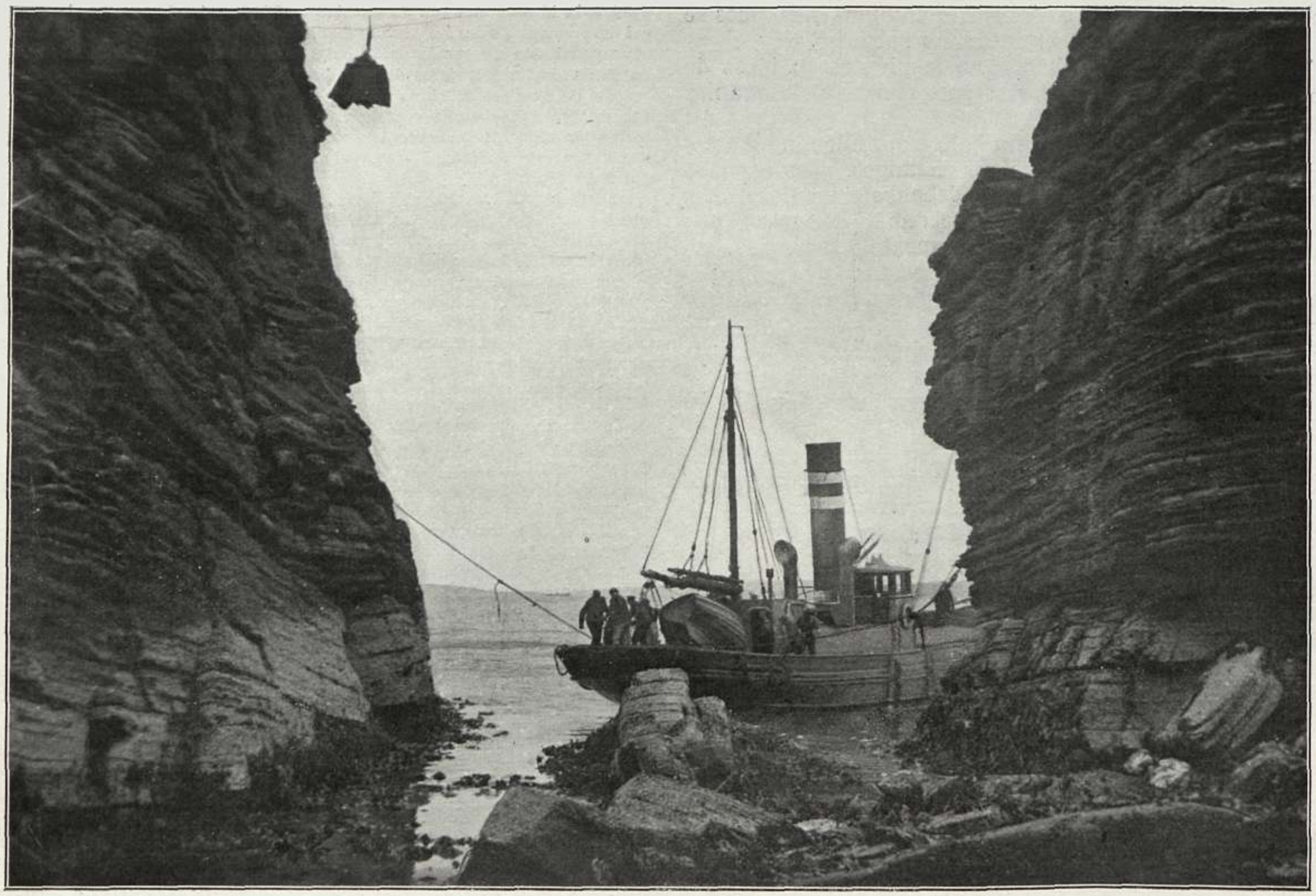
»Séptima. Con la mayor rapidez posible y con toda perseverancia, continuará el gobierno provisional sus trabajos para crear nuevos organismos democráticos y reforzar los antiguos.

»Octava. El gobierno provisional hará todo lo posible para que pueda ser cuanto antes convocada la Asamblea Constituyente.

»Imponiéndose el gobierno a sí mismo la íntegra realización del programa expuesto, declara también categóricamente que su labor puede ser fecunda tan sólo a condición de que pueda contar con la plena y absoluta confianza del país revolucionario, con la facultad de ejercer plenamente todo el poder que le es necesario para afianzar las conquistas de la revolución y para asegurar su ulterior desarrollo. Al invitar a todos los ciudadanos a que defiendan y salvaguarden la unidad del poder que acabamos de realizar, el gobierno provisional declara que tomará, para la salvación de la patria, las más enérgicas medidas que en cada momento crea oportunas, así para oponerse a toda tentativa de contrarrevolución como para frus-



Marinos ocupados en la limpieza de un acorazado inglés (*Fot. Central News*)



Remolcador inglés carboneando en un acantilado junto a un depósito situado en la costa
(Fot. Central News)

trar las actividades anárquicas que tiendan a desorganizar el país y con ello preparar inconscientemente el terreno para una contrarrevolución. Cree el gobierno provisional que mientras siga por ese camino podrá contar con el apoyo incondicional y firme de todos aquellos que aman sinceramente la libertad de Rusia.»

HECHOS CULMINANTES

22 de Mayo. — *Los rusos atacan y dispersan en Armenia a los kurdos, haciéndoles muchos prisioneros.*

A fin de descongestionar el frente de Tolmino al mar, los austriacos atacan en el Trentino, pero son rechazados al cabo de seis horas de lucha.

Luchas de artillería en el frente francés de Champaña y el camino de las Damas.

23 de Mayo. — *Los italianos se apoderan de algunas trincheras del Monte Santo, cerca de Gorizia. Violentos cañoneos desde Tolmino al mar. En el valle de Travignolo los austriacos acometen con gran furia y penetran en algunas trincheras, pero al fin son rechazados por completo.*

En el Brasil se anula la declaración de neutralidad, lo cual es indicio de que se piensa ir a la guerra.

24 de Mayo. — *Los italianos atacan las posiciones enemigas del Carso desde Castagnavizza al mar, toman la primera línea de trincheras, penetran en la segunda, hacen 9,300 prisioneros y se apoderan de mucho material de guerra. Los austriacos confiesan su revés, procurando atenuarlo.*

La prensa alemana no cree ya en una paz separada con Rusia.

25 de Mayo. — *Los alemanes atacan violenta y repetidamente las posiciones francesas del camino de las Damas y recuperan algunas de las que perdieron días atrás.*

En el frente italiano emplean los austriacos varias divisiones que hasta ahora estaban en el frente de Galitzia.

En el Brasil se trabaja activamente para que se declare la guerra a Alemania.

En China también se quiere la guerra.

26 de Mayo. — *Los italianos continúan apoderándose de posiciones austriacas tanto en el sector de Gorizia como en el del Carso.*

27 de Mayo. — *Los alemanes obtienen algunas ventajas en el frente de Champaña.*

Los ingleses rechazan algunos ataques en Bullecourt.

28 de Mayo. — *Los italianos conquistan nuevas posiciones cerca de Gorizia y en el Carso y hacen 1,250 prisioneros.*

NOTAS

LOS GRANDES DUQUES

La revolución rusa ha manifestado que parte de la nobleza de Rusia aborrecía y despreciaba a los grandes duques. El caso no era para menos. Durante la guerra ruso-japonesa se empezó a ver claro. Se evidenció que casi todos los grandes duques con mando se servían de la autoridad que se les concediera, para enriquecerse o para derrochar sin medida. El gran duque Vladimiro se dedicó a apropiarse el dinero que la Cruz Roja tenía en caja para los heridos; el gran duque Alejo se comía las sumas de la caja de Marina. Su favorita, la cantante Baletta se merendaba cañoneros, destructores, cruceros y los convertía en ajorcas, broches, diademas, sortijas, collares, pendientes. El gran duque Sergio transformaba la fortuna de los comerciantes de Moscou en champaña, jerez y rhin. El gran duque Boris emulaba a Tiberio en invenciones semejantes a la de los «pececillos» y gastaba cientos de millones de los contribuyentes rusos en satisfacer sus pasiones de bellaco. Rusia entera tenía que trabajar y ayunar para que una familia holgara y comiera.

En el próximo número publicaremos el retrato de David Lloyd George; el mapa de la frontera austro-italiana con el estado comparativo de la situación de los ejércitos, a partir del mes de Septiembre de 1915 (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo,** que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: La Historia de las Naciones, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria,** basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos,** las atrevidas expediciones de *Hannón*, *Marco Polo*, *Vasco de Gama*, *Cristóbal Colón*, *Cook*, *Peary*, *Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas,** la *caída del Imperio Romano, las invasiones de los bárbaros*, *árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la Historia de las Naciones fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la Historia de las Naciones al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima** y **abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura.** La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura.** Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos,** siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra Historia de las Naciones, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDIO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLES.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUí.—Buenavista, 30.—BARCELONA